

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamentos de Casanare y Vichada**

Denis Juliet Cantor Barrero

Silvia Milena Carvajal García

Lida Katerine Conde Rodríguez

Paola Patricia González Vásquez

Diana Marcela Lebaco Calderón

Asesora

Elizabeth Alvarado Valdés

Universidad Nacional Abierta y Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades - ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El análisis del caso Bojayá y los relatos de desaparición forzada en conflictos armados exponen la complejidad de la violencia y sus efectos, donde cada historia se rige como herramienta para resignificar el dolor, fomentar la resiliencia y fortalecer la memoria colectiva. A partir de lo anterior, el presente trabajo presenta la propuesta de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas. Además logra la identificación de aspectos importantes como: emergentes psicosociales, impactos desde lo bio-psico-socio-cultural, elementos simbólicos de violencia, resiliencia y experiencias de transformación se logran identificar en el discurso. Lo anterior da paso a crear estrategias psicosociales como "Juventud y Esperanza", "Memoria Vida Bojayá" y "Resiliencia en Bojayá" las cuales buscan impulsar el liderazgo juvenil, reconstruir el tejido social y promover una cultura de paz, verdad y no repetición.

Por otro lado, la narrativa, la fotografía y el ejercicio foto/voz emergen como recursos valiosos para representar el sufrimiento, visibilizar la resistencia y acompañar la transformación colectiva, destacando la memoria como acto de dignificación que propicia sanación, participación activa y conciencia crítica. Se evidencia la necesidad de intervenciones integrales centradas en el bienestar emocional, el empoderamiento social y la creación de entornos seguros, reforzando el papel de la psicología psicosocial en la recuperación posconflicto, que implica sanar heridas individuales y reconstruir vínculos e identidades colectivas desde la justicia y la esperanza. En este sentido, se destaca la memoria no solo como un registro del pasado, sino como un acto fundamental de dignificación de las víctimas, que propicia la sanación de las heridas.

Palabras clave: Conflicto armado, Desaparición forzada, Resiliencia, Memoria colectiva, Psicología psicosocial

Abstract

The analysis of the Bojayá case and testimonies of forced disappearance in armed conflicts reveals the complexity of violence and its effects. Each story serves as a tool to reframe pain, foster resilience, and strengthen collective memory. Building on this, the present work introduces a proposal based on circular, reflective, and strategic questioning. It enables the identification of key aspects such as psychosocial emergents, bio-psycho-socio-cultural impacts, symbolic elements of violence, resilience, and transformative experiences reflected in the discourse. These insights give rise to psychosocial strategies such as "Youth and Hope", "Bojayá Living Memory", and "Resilience in Bojayá", aimed at promoting youth leadership, rebuilding the social fabric, and encouraging a culture of peace, truth, and non-repetition.

Furthermore, narrative, photography, and the photo/voice method emerge as valuable tools to represent suffering, highlight resistance, and support collective transformation—emphasizing memory as an act of dignity that fosters healing, active participation, and critical awareness. The study underscores the need for comprehensive interventions focused on emotional well-being, social empowerment, and the creation of safe environments. It reinforces the role of psychosocial psychology in post-conflict recovery, which involves healing individual wounds and reconstructing collective identities and bonds through justice and hope. In this regard, memory is highlighted not only as a record of the past but as a fundamental act of victim dignification that contributes to the healing process.

Keywords: Armed conflict, Forced disappearance, Resilience, Collective memory, Psychosocial psychology

Tabla de Contenido

Analisis del Relato “Sin Descanso Hasta Encontrarlos”	7
El impacto psicosocial como consecuencia de la Estigmatización y la Pérdida.....	7
Resistencia y el Poder transformador del dolor	7
Conciencia crítica ante los impactos de violencia	8
La fuerza del dolor compartido.....	8
Una lucha convertida en resistencia donde las voces silenciadas resuenan.....	9
Formulacion de Preguntas.....	10
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá Entre Fuegos Cruzados'	15
El alma herida de Bojayá	15
Huellas profundas de un dolor colectivo	16
Un legado de duelo, resistencia y transformación	17
Estrategias Psicosociales con los Pobladores de Bojayá	20
Reflejos de la Realidad	26
Conclusiones.....	34
Referencias Bibliográficas	36
Apéndices.....	39

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Formulación de Preguntas</i>	10
Tabla 2 <i>Estrategia Psicosocial "Juventud y Esperanza"</i>	20
Tabla 3 <i>Memoria vida Bojayá sanación, Verdad y no Repetición</i>	21
Tabla 4 <i>Resiliencia en Bojayá</i>	23

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Noticiero Magazin "La voz de la Comunidad"</i>	39
---	----

Análisis del Relato “Sin Descanso Hasta Encontrarlos”

El relato elegido, “Sin descanso hasta encontrarlos”, narra una situación profundamente dolorosa relacionada con la desaparición forzada; la experiencia de una madre que sufre la ausencia de su hijo. Este testimonio trasciende lo individual para revelar dimensiones psicosociales que impactan la vida personal, familiar y comunitaria. Tal como plantea Martín-Baró (1990), las experiencias traumáticas vividas en contextos de violencia no solo afectan al sujeto directamente involucrado, sino que se convierten en heridas colectivas que reconfiguran el tejido social.

El Impacto Psicosocial como Consecuencia de la Estigmatización y la Pérdida

En el relato se identifican emergentes psicosociales como el dolor persistente, la herida emocional profunda, la dificultad para aceptar la pérdida, la estigmatización social y la desconfianza hacia las instituciones encargadas de la búsqueda. Estos aspectos coinciden con lo que Baró (2003) denomina trauma psicosocial, entendido como una forma de daño emocional sostenido en el tiempo por contextos de violencia estructural y abandono estatal.

Resistencia y el Poder Transformador del Dolor

La madre pasa de ser víctima a sobreviviente, en un proceso de transformación subjetiva que le permite resignificar el dolor y convertirse en una figura activa de resistencia. Su afirmación “nunca me voy a rendir” refleja lo que Freire (1970) denomina conciencia crítica: la capacidad de resistir y actuar frente a la opresión.

El relato también evidencia el impacto familiar de la desaparición forzada. Aunque el dolor compartido no siempre se vive de forma cohesionada, la narrativa muestra la fuerza emocional de la madre como sostén del proceso de afrontamiento. Esto resalta el papel

ambivalente de la familia: tanto como red de apoyo como espacio de tensión en el duelo (Lira & Castillo, 1991).

Conciencia Crítica ante los Impactos de Violencia

El relato refleja como la violencia dejó de ser un hecho distante para convertirse en una experiencia diaria, dolorosa y personal, transmite que la violencia no es solo física, también se manifiesta en la indiferencia social, la corrupción institucional y el olvido colectivo.

La violencia, en este caso, deja de ser un fenómeno externo y se convierte en una experiencia cotidiana, donde la indiferencia social y la corrupción institucional profundizan el sufrimiento.

La Fuerza del Dolor Compartido

El relato se suma a los esfuerzos de construcción de memoria colectiva, como un acto político de resistencia al olvido. Este tipo de narrativa permite visibilizar el sufrimiento y también inspirar a otras personas que han vivido situaciones similares, promoviendo el empoderamiento, la autoprotección y el desarrollo de habilidades de afrontamiento. Como lo señala Galtung (1998), “solo a través de la reconstrucción del sentido, la dignidad y la verdad se puede aspirar a una paz duradera”.

Sin descanso hasta encontrarlos” no solo cumplen una función testimonial, sino que se constituyen en actos de resistencia y procesos terapéuticos colectivos. Según Ricoeur (2000), narrar el sufrimiento permite reconstruir el sentido de la experiencia vivida, y al hacerlo públicamente, se transforma en una herramienta de reconocimiento y dignificación. Esta práctica narrativa contribuye a la reparación simbólica, pues da voz a quienes han sido históricamente silenciados y excluidos, favoreciendo su inclusión en el relato nacional de la memoria histórica.

Una Lucha Convertida en Resistencia donde las Voces Silenciadas Resuenan

Esta historia ilustra cómo el dolor se transforma en resiliencia. La madre no obtiene un cierre definitivo, pero logra sanar parcialmente a través del reconocimiento público de los hechos y del cuidado emocional propio. Este proceso encarna el principio de reconocimiento y memoria activa propuesto por Jelin (2002), donde contar la verdad y mantener viva la memoria se convierten en actos de sanación y justicia.

La persistencia de las víctimas por ser escuchadas, por mantener viva la memoria de sus seres queridos y por exigir justicia, constituye un acto ético y político que interpela a la sociedad y al Estado sobre su responsabilidad frente a las violaciones de derechos humanos. De este modo, las narrativas de las víctimas no solo permiten una comprensión más humana y compleja del conflicto armado, sino que también abren caminos hacia la justicia restaurativa, la reconciliación y la transformación social desde las voces de quienes han sido más golpeados por la guerra.

Formulacion de Preguntas

Tabla 1

Formulación de Preguntas

Tipo de Pregunta	Pregusta Planteada	Justificación desde el Campo Psicosocial
Circular	¿Qué cree que sienten otras madres buscadoras cuando comparten su historia con usted?	Esta pregunta permite explorar los procesos de empatía, identificación y resonancia emocional que se generan entre mujeres que comparten vivencias similares de pérdida y búsqueda. Desde la psicología social comunitaria, el acto de compartir relatos en contextos de dolor compartido fortalece los vínculos afectivos y crea redes de apoyo emocional que contribuyen a la sanación colectiva (Lira & Castillo, 1991). En estos escenarios, la narración del sufrimiento no solo representa una forma de expresar el trauma, sino también un medio para resificarlo al ser escuchado. a pregunta busca evidenciar cómo el testimonio se convierte en una herramienta de cohesión grupal y resistencia frente al silencio y la exclusión social. A través del intercambio de historias se activa lo que Martín-Baró (1990) denomina conciencia histórica compartida, que permite a las víctimas reconocerse como sujetos colectivos en lucha por la justicia.

Tipo de Pregunta	Pregusta Planteada	Justificación desde el Campo Psicosocial
Circular	¿Cómo cree que su historia cambia la forma en que otros perciben la desaparición forzada?	Esta pregunta invita a reflexionar sobre el poder transformador del testimonio como herramienta pedagógica y política. Desde la perspectiva psicosocial, los relatos de las víctimas permiten construir memorias contra hegemónicas que cuestionan el silencio institucional, sensibilizan a la sociedad y promueven el reconocimiento de las violaciones a los derechos humanos (Jelin, 2002). El testimonio, al salir del ámbito íntimo y adquirir visibilidad pública, cumple una función educativa: interpela emocionalmente, promueve la empatía y activa procesos de conciencia crítica sobre las consecuencias del conflicto armado (Freire, 1970).
Circular	¿Qué cambios ha notado en las personas que le acompañan o la han acompañado en este proceso de búsqueda?	Esta pregunta permite visibilizar las transformaciones colectivas y comunitarias que emergen como respuesta a la experiencia de la victimización, destacando procesos de adaptación, resiliencia y reorganización social. Desde un enfoque psicosocial y sistémico, las respuestas al dolor no se limitan al ámbito individual, sino que se manifiestan en dinámicas relacionales, redes de apoyo y prácticas comunitarias que se reconfiguran frente a la adversidad

Tipo de Pregunta	Pregusta Planteada	Justificación desde el Campo Psicosocial
Reflexiva	¿Cuáles son las emociones que predominan en su interior, al recordar el instante en el que tomó la decisión firme de no claudicar ni desistir ante las adversidades que se presentan en su camino?	<p>(Baró, 2003; Lira & Castillo, 1991).</p> <p>Esta pregunta invita a profundizar en el universo emocional de la persona entrevistada, permitiendo explorar los afectos ligados a la resistencia frente al dolor y a la determinación de continuar en la búsqueda de verdad y justicia. Desde el enfoque psicosocial, las emociones no solo son reacciones individuales, sino construcciones sociales que dan sentido a las experiencias traumáticas, influyen en las decisiones personales y movilizan acciones colectivas (Lira & Becker, 2007).</p>
Reflexiva	¿Qué significado tiene para usted la esperanza en medio de tanto dolor?	<p>Desde el enfoque psicosocial, la esperanza se comprende como un recurso interno de afrontamiento que permite a las víctimas resistir al trauma, sostener la lucha por la verdad y proyectar sentido hacia el futuro. Esta pregunta busca indagar cómo, en contextos de pérdida y sufrimiento profundo, las personas logran resignificar su vida y mantener activa la voluntad de continuar, resistir y transformar su realidad. Como señala Paulo Freire (1970), la esperanza no es pasiva, sino una fuerza dinamizadora que impulsa la acción colectiva y la transformación social desde la conciencia crítica.</p>

Tipo de Pregunta	Pregunta Planteada	Justificación desde el Campo Psicosocial
Reflexiva	¿Cómo describiría el proceso de pasar de víctima a activista?	<p>Invita a comprender cómo las personas transforman el sufrimiento en fuerza colectiva. Según Daniel Feierstein (2012), el testimonio y la denuncia permiten a las víctimas reconstruir su identidad y pasar del silencio a la acción. Al resignificar el dolor, se genera una narrativa que da sentido a la experiencia y fortalece el compromiso social. Judith Herman (1997) plantea que la recuperación del trauma implica integrar la experiencia en un relato que reestablezca el poder personal. Así, convertirse en activista no es solo una reacción, sino un acto de sanación y empoderamiento.</p>
Estratégica	¿Qué tipo de acompañamiento o apoyo le hubiera gustado recibir al inicio de la búsqueda?	<p>Esta pregunta busca identificar las carencias en el apoyo institucional y comunitario que enfrentan las víctimas en sus primeros momentos de dolor e incertidumbre. Según Mary B. Anderson y Peter Woodrow (1989), el apoyo psicosocial temprano es crucial para fortalecer la capacidad de afrontamiento y evitar la cronificación del sufrimiento. Además, Uribe y Mazuera (2009) destacan que la ausencia de respuestas claras por parte del Estado puede intensificar la sensación de abandono, por lo que comprender estas demandas permite diseñar intervenciones más humanas, cercanas y reparadora.</p>

Tipo de Pregunta	Pregunta Planteada	Justificación desde el Campo Psicosocial
Estratégica	¿Cuál sería una estrategia que diseñaría para convertir esta experiencia en una oportunidad de superación y resiliencia?	Promueve la participación activa de las personas en su propio proceso de transformación, reconociéndolas como sujetos con capacidad de agencia. Desde la perspectiva de Zimmerman (1995), el empoderamiento implica identificar recursos personales y colectivos para superar la adversidad y construir alternativas sostenibles.
Estratégica	¿Cómo crees que el Estado podría contribuir de forma más humana y efectiva en la búsqueda de los desaparecidos y acompañamientos a sus familias?	Busca visibilizar propuestas y expectativas frente a la institucionalidad, promoviendo una mirada crítica y constructiva sobre las respuestas del Estado. Según Gaborit (2006), una intervención psicosocial con enfoque de derechos humanos debe reconocer el sufrimiento, garantizar la verdad y dignificar a las víctimas mediante una atención cercana, ética y participativa. Además, como plantea CNMH (2013), el diseño de políticas públicas debe incorporar las voces de los afectados para avanzar hacia la reparación integral, la no repetición y la reconstrucción del lazo social.

Nota. Esta tabla contiene una serie de preguntas en diferentes categorías con el propósito de explorar diferentes perspectivas del conflicto y proponer alternativas de solución para la protagonista del relato Gloria, una madre valiente y echada pa'lante. *Fuente:* Autoría propia.

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá Entre Fuegos Cruzados'

Según El Tiempo Casa Editorial. (2022), a través de los ojos y la voz de Leyner Palacios, un líder social que sobrevivió a esta pesadilla y cargó con la pérdida de 32 seres queridos, el documental nos muestra la incansable lucha de un pueblo por no olvidar, por encontrar justicia y por qué la promesa de paz se haga realidad en su tierra. Es una historia de resistencia humana ante el horror

El Alma Herida de Bojayá

La comunidad de Bojayá experimentó una afectación psicológica masiva producto de la masacre. El dolor, el miedo persistente y la sensación de vulnerabilidad permanente son evidentes en su vida cotidiana. No se trata solo de un trauma individual, sino de un trauma que se comparte y transmite entre generaciones.

Muchos de los familiares de las víctimas siguen en un proceso de duelo prolongado debido a las condiciones violentas de la pérdida y la dificultad para encontrar justicia plena. La falta de un cierre adecuado refuerza el sufrimiento comunitario.

Existe una profunda desconfianza hacia el Estado y las instituciones que debían protegerlos y no lo hicieron. Este emergente se refleja en la crítica a la impunidad y a los procesos de reparación incompletos.

A pesar del dolor, se observa una fuerte voluntad de reconstrucción y resistencia. El arte, la memoria y las tradiciones culturales (como la música, las prácticas religiosas y los rituales colectivos) han sido medios esenciales para enfrentar el sufrimiento y mantener viva la identidad comunitaria. Bojayá sigue siendo percibido, desde fuera, como un lugar marcado por la violencia, lo que limita sus oportunidades de desarrollo y refuerza la exclusión social.

La comunidad impulsa acciones para preservar la memoria de las víctimas y exigir justicia, utilizando la memoria colectiva como una herramienta de sanación y resistencia frente al olvido institucional.

El conflicto fracturó relaciones familiares y comunitarias, pero también dio origen a nuevas formas de organización social y a liderazgos comunitarios que buscan sanar el daño y fortalecer la cohesión.

Huellas Profundas de un Dolor Colectivo

Los impactos de la masacre de Bojayá desde el contexto bio-psico-socio-cultural son diversos y profundos. En el ámbito biológico, se mencionan muertes masivas, mutilaciones y daños físicos irreversibles en las víctimas, estos impactos se combinan con consecuencias psicológicas, como el trastorno de estrés postraumático, sentimientos de abandono, desesperanza y un profundo dolor emocional que afecta tanto a los sobrevivientes directos como a la población en general. Dentro de los testimonios se destaca la relación alterada entre padres e hijos por el trauma vivido, esto es un reflejo de cómo este tipo de violencia deja marcas imborrables en la vida de las personas.

En el contexto social, la masacre desencadenó desplazamientos forzados a gran escala, la fragmentación de los vínculos familiares y comunitarios que sostenían el tejido social, y una percepción de desatención y olvido por parte de las instituciones estatales. Adicionalmente, la dimensión cultural de la comunidad también se vio severamente afectada. La interrupción abrupta de los rituales de duelo tradicionales, que son fundamentales para el procesamiento colectivo de la pérdida, y la imposibilidad de llevar a cabo actos religiosos para despedir dignamente a los seres queridos arrebatados, representaron un golpe profundo a la identidad cultural de Bojayá. Sin embargo, es destacable la capacidad de la comunidad para resignificar

estas prácticas culturales ancestrales, transformándolas en poderosos medios de resistencia y reconstrucción del tejido social. Esta apropiación activa de su cultura se ha convertido en un elemento crucial en el proceso de resiliencia colectiva frente a un acto de violencia que marcó de manera indeleble la historia del Chocó y de Colombia.

Finalmente, los impactos psicológicos directos se manifestaron en la prevalencia de secuelas traumáticas severas, siendo el trastorno de estrés postraumático (TEPT), la ansiedad generalizada y los cuadros depresivos las afecciones más comúnmente identificadas entre los sobrevivientes y la comunidad en general *Villa, G.(2013)*. Estas condiciones psicológicas no solo afectan la salud mental individual, sino que también inciden en la capacidad de la comunidad para reconstruir sus vidas y superar las profundas heridas emocionales dejadas por la masacre.

Un Legado de Duelo, Resistencia y Transformación

En el discurso sobre la masacre de Bojayá, se pueden desentrañar diversos elementos simbólicos que iluminan las complejas dinámicas de violencia, la admirable capacidad de resiliencia de la comunidad y las significativas experiencias de transformación que han emergido tras la tragedia.

Uno de los elementos centrales que resuena en el discurso es la perseverancia inquebrantable del espíritu humano, focalizada en la consecución de un objetivo trascendental: generar transformaciones profundas a raíz del trauma colectivo infligido por la masacre. Esta perseverancia se manifiesta concretamente en la búsqueda incansable de justicia, un clamor que persiste a pesar del tiempo transcurrido y la dificultad de los procesos legales. La participación de los sobrevivientes y la comunidad en procesos de paz, tanto a nivel local como nacional, se erige como otro símbolo poderoso de su determinación por construir un futuro diferente. Asimismo, los esfuerzos sostenidos por reconstruir el tejido social y cultural, gravemente dañado

por la violencia, evidencian una voluntad colectiva de sanar las heridas y restaurar el sentido de comunidad, incluso frente a la magnitud de la tragedia vivida.

La iglesia, como espacio físico y simbólico, adquiere una relevancia particular en el discurso. Al ser identificada como el lugar donde los habitantes de Bojayá buscaron refugio durante la masacre, precisamente por su carácter sagrado y su potencial para ofrecer protección en medio del caos, se convierte en un símbolo de la vulnerabilidad de la población civil ante la violencia, pero también de la búsqueda de amparo y consuelo en momentos de crisis extrema. La elección de un espacio de fe como último refugio subraya la profunda afectación espiritual y la necesidad de encontrar significado y esperanza en medio de la barbarie.

La música cultural emerge como un elemento simbólico de gran fuerza, revelando cómo las expresiones artísticas y tradicionales se transforman en un acto de resistencia cultural ante las adversidades. A través de sus ritmos, melodías y letras, la comunidad logra mantener viva su identidad, expresar su dolor, pero también proyectar su esperanza y su capacidad de adaptación. La música se convierte en un vehículo para la memoria colectiva, uniendo a las personas a través de un lenguaje compartido que trasciende las palabras y fortalece el sentido de pertenencia en un contexto de profundo sufrimiento.

La presencia y el reconocimiento de figuras como líderes defensores de derechos humanos dentro del discurso simbolizan la necesidad imperante de construir acciones concretas que impulsen transformaciones significativas y permitan la sanación de las heridas infligidas por la violencia. Estos líderes encarnan la lucha por la verdad, la justicia y la reparación, promoviendo un proceso de perdón fundamentado en el reconocimiento pleno de los sucesos y en la búsqueda activa de la justicia. Su labor representa la esperanza de que, a través del

compromiso individual y colectivo, es posible construir un futuro donde la impunidad no prevalezca y las víctimas sean reconocidas y reparadas.

Finalmente, la lucha continua por alcanzar acuerdos de paz se erige como un poderoso símbolo de la determinación inquebrantable de un grupo social que anhela generar transformaciones profundas que colaboren activamente en la construcción de una paz duradera. A pesar de los obstáculos y las dificultades inherentes a los procesos de negociación, la persistencia en la búsqueda de acuerdos refleja una voluntad colectiva de superar el ciclo de violencia y construir un futuro donde la coexistencia pacífica sea una realidad tangible.

En cuanto a la resiliencia, el discurso evidencia la notable capacidad de la comunidad para organizarse de manera autónoma, tejiendo redes de apoyo mutuo y desarrollando estrategias colectivas para afrontar las secuelas de la masacre. El acto constante de recordar a las víctimas, a través de memoriales, rituales y la transmisión oral de sus historias, se convierte en un símbolo poderoso de la resistencia al olvido y de la determinación por mantener viva la memoria histórica como un legado para las nuevas generaciones. Esta memoria activa no solo honra a quienes perdieron la vida, sino que también fortalece la identidad colectiva y sienta las bases para la construcción de un futuro donde los errores del pasado no se repitan. La resiliencia se manifiesta, por lo tanto, en la capacidad de la comunidad para no solo sobrevivir a la tragedia, sino también para encontrar significado, reconstruir sus vidas y luchar por un futuro más justo y pacífico.

Estrategias Psicosociales con los Pobladores de Bojayá

Tabla 2

Estrategia Psicosocial "Juventud y Esperanza"

Nombre de la Estrategia	"Juventud y Esperanza"
Descripción Fundamentada	Esta estrategia busca fortalecer el rol de los jóvenes del municipio de Bojayá como defensores de la vida, los actos de paz y el territorio. "juventud y Esperanza" busca relacionar la memoria histórica y la identidad cultural en procesos de formación juvenil. En esta región profundamente marcada por el conflicto armado y diversos actos de violencia, es vital que los jóvenes se visualicen como actores clave para la transformación social y la protección del entorno que los ha visto crecer.
Objetivo	Fomentar el liderazgo juvenil para la transformación social, fortaleciendo el sentido de pertenencia al territorio para promover una cultura de paz y la resistencia comunitaria en Bojayá.
Fases y Tiempo	Fase 1: (15 días): diagnóstico participativo y selección de líderes juveniles Fase 2: (1 mes): fortalecimiento de conocimiento apropiados a la estrategia: derechos territoriales, cultura de paz, memoria histórica, liderazgo, participación comunitaria, herramientas de apoyo, etc. Fase 3: (1 mes): implementación de micro proyectos comunitarios
Acciones	Diálogos con víctimas de la comunidad Representaciones artísticas de hechos que conmueven a la comunidad: murales, videos, relatos, manualidades.
Impacto Deseado	Recuperación del vínculo con el territorio y el empoderamiento juvenil.

Nota. Esta tabla presenta una estrategia psicosocial para fortalecer el liderazgo juvenil en Bojayá, integrando la identidad y pertenencia para impulsar la paz y la transformación social. *Fuente:* Autoría propia.

Tabla 3

Memoria vida Bojayá sanación, Verdad y no Repetición

Nombre de la Estrategia	Memoria Vida Bojayá Sanación, Verdad y no Repetición		
Descripción Fundamentada	La estrategia “Memoria Vida Bojayá Sanación, verdad y no Repetición” busca dignificar a las víctimas de las masacres de Bojayá mediante proceso comunitario que fortalezca la memoria histórica, la sanación colectiva y el reconocimiento de la verdad. A través de espacios participativos como talleres, actos simbólicos, apoyo psicosocial y dialogo con instituciones se promueve en empoderamiento de las comunidades afrocolombianas e indígenas afectadas, visibilizando sus historias y su resistencia. Estás estrategia se fundamental en el derecho de las víctimas de la verdad, la justicia y la reparación, y tiene como un propósito principal prevenir la repetición de hechos violentos, reconstruir el tejido social y contribuir a una paz duradera en el territorio.		
Objetivo	Fomentar el recuerdo y reconocimiento de lo ocurrido en Bojayá, apoyar la sanación de las víctimas y fortalecer la comunidad, a través de actividades en las que todos participen, para que no se repitan hechos violentos y se honre la dignidad de quienes sufrieron		
Fase y Tiempo	Fase	Descripción	Tiempo
	1.Sensibilización	Proyección del documental y conversatorios comunitarios.	1 Mes

Nombre de la Estrategia	Memoria Vida Bojayá Sanación, Verdad y no Repetición		
	2. Recuperación de memorias	Talleres de memorias, testimonios y creación de archivos comunitarios.	2 meses
	3. Sanación psicosocial	Jornadas de apoyo psicológico y actividades de duelo colectivo.	2 meses
Acciones por Implementar	<p>Realizar talleres donde las víctimas cuenten sus historias grabar y guardar como parte del archivo de memorias de Bojayá.</p> <p>Brindar apoyo psicológico con especialistas para ayudar a las personas y a las familias a sanar emocionalmente.</p> <p>Crear murales y monumentos con participación de la comunidad y establecer un día anual para recordar lo ocurrido.</p>		
Impacto Deseado	<p>Reparación simbólica efectiva y procesos de sanación psicosocial para las víctimas</p> <p>Empoderamiento comunitario para exigir derechos y prevenir nuevas violencias.</p> <p>Contribución a la construcción de la paz sostenible y a la garantía de no repetición en la región.</p>		

Nota. Esta tabla presenta una estrategia psicosocial para fortalecer la memoria, la verdad y la sanación en Bojayá. *Fuente:* Autoría propia.

Tabla 4*Resiliencia en Bojayá*

Nombre de la Estrategia	Resiliencia en Bojayá		
Descripción fundamentada	<p>Esta estrategia está enfocada en el fortalecimiento social a nivel general del municipio de Bojayá, en donde se facilitara herramientas que permitan reconocer la importancia de recordar los hechos con el objetivo de poder superar obstáculos, el cual se basa en ideales, cultura y creencias, todo esto enfocado en la recuperación emocional de lo vivido, Leyner Palacios líder y sus habitante en cuanto a la narración del despojo territorial y abandono estatal en donde dicen “Nos quitaron a muchos, pero no nos quitaron la esperanza. Nosotros decidimos vivir, recordar y decidimos reconstruirnos desde el amor y desde el territorio” deja en evidencia la resiliencia de la población para enfrentar el dolor, por ello se implementarán actividades de empoderamiento.</p>		
Objetivo	Ejecutar acciones enfocadas al bienestar emocional minimizando factores de riesgo relacionado con el dolor		
Fase y Tiempo	Fase	Descripción	Tiempo
	1.Socializacion	Implementar Herramienta diagnostica con el fin de identificar fortalezas y debilidades	2 semanas
	2.Psicoeducacion	Motivar e impulsar la importancia del conocer el tema que beneficios trae la participación y porque es	2 meses

Nombre de la Estrategia	Resiliencia en Bojayá
	<p>conveniente aprovechar los espacios con un profesional ya que se facilitaran herramientas que permitan ser resolutivos y a la vez empoderarse de sus vidas y entorno. Ejecutar actividades que 3. Conocer fortalezas permitan 1 meses reconocer fortalezas a nivel personal y comunitario</p>
Acciones por Implementar	<p>Fomentar la participación y acompañamiento. Psicoeducación basada en el fortalecimiento de las redes de apoyo. Empoderar a la comunidad en cuanto a resolución de conflictos mediante actividades rompe hielo, juego de roles enfocados en la reflexión de sus vidas, estrategias enfocadas al empoderamiento social.</p>
Impacto Deseado	<p>Generar en la comunidad de Bojayá una actitud de resiliencia y resolución de problemas, así mismo reconocer herramientas que faciliten y promuevan bienestar y salud mental con el objetivo de que sean capaces de transmitirlos en su entorno. Generar mentalidad positivista en donde a pesar de las circunstancias sea capaces de toma de decisiones en la transformación de problemas a beneficio de la comunidad.</p>

Nota. Esta tabla presenta una estrategia psicosocial mediante acciones comunitarias para dignificar a las víctimas de Bojayá. *Fuente:* Autoría propia.

Reflejos de la Realidad

La narrativa de personas y colectividades que han sufrido y siguen sufriendo más violencia, propiciando circunstancias de supervivencia frente a las adversidades, en varios contextos que han impactado en el progreso político, económico y cultural de nuestra historia. Con sus fotografías, nos cuentan los sucesos y situaciones a las que se han visto sometidas las víctimas del conflicto, como el miedo, el desplazamiento, desolación, violaciones y abandono. Según el escritor, *Cantera, L. (2009)*. La fotografía se vincula a la realidad social como un método de análisis y acción psicosocial al igual como un proceso de investigación e intervención de la psicología social comunitaria, involucrándose en la reconstrucción de estas realidades, favoreciendo los procesos de visualización e interpretación, aislamiento, infracciones y una multitud de circunstancias a las que se vieron expuestas centenares de familias y comunidades en nuestro territorio, destacando no a los individuos como víctimas de temores y debilidades, sino como resistentes capaces de recuperar su dignidad, su identidad, su creencia, sus valores, su cultura y sus derechos como seres humanos, en pro del progreso, edificación y recuperación del entramado social.

En el contexto de los valores simbólicos y subjetivos aparecen en las imágenes de la foto voz y cómo se relacionan con lo psicosocial. En las Imágenes en las que aparecen valores simbólicos o subjetivos y cómo afectan a lo psicosocial. Las diversas imágenes capturadas narran realidades que trascienden lo visual a través de la conexión de valores simbólicos y subjetivos con lo psicosocial. Los escenarios de violencia estructural y ambiental, reflejan abandono, desigualdad y exclusión, mientras que, los gestos de resistencia y solidaridad simbolizan la lucha por la dignidad. Subjetivamente, estas imágenes evocan emociones como miedo, impotencia o de esperanza, dependiendo del contexto y la interpretación de cada quien. En lo psicosocial, estas

representaciones también afectan la identidad, la percepción del entorno y las relaciones comunitarias. La violencia genera fragmentos social y estrés. A su vez, la resiliencia refuerza la cohesión. Por lo tanto, las imágenes no solo documentan realidades perversas, sino que también reflejan el dolor, angustia y desorientación que embarga a quienes las sufren. Según *Baró, M. (2003)*. El Trauma psicosocial es el subproducto de un sistema político y económico basado en la explotación y la opresión, y se convierte en una anormalidad normal en sociedades afectadas por la violencia. Según *Baró, M. (2003)*. Este término explica que este trauma afecta de manera inmediata y específica a los sectores marginados, volviéndose cristalino en cada persona como resultado inmediato de la degradación de las relaciones sociales humanas, como han sucedido hechos en la guerra civil.

La manera en que se construyen los recuerdos colectivos de un pasado y cómo evolucionan las condiciones de una sociedad están intrínsecamente conectadas. Este es un camino que implica la curación de heridas, algunas muy profundas, pero que pueden llegar a cerrarse con el tiempo. Esto ocurrirá siempre y cuando haya una guía apropiada por parte de profesionales sensibles, capaces de comprender, validar y facilitar una reflexión profunda sobre las lecciones aprendidas de esas vivencias. Para lograrlo, es crucial analizar los eventos históricos donde se cometieron injusticias o se experimentaron conflictos sociales, buscando que la reflexión vaya más allá del simple testimonio y se convierta en un análisis crítico que impulse cambios fundamentales en la sociedad.

Fomentar la participación activa de las comunidades es fundamental, ya que al involucrarse y compartir diferentes perspectivas, se abren oportunidades para crear estructuras de cambio que cuestionen las dinámicas de poder y hagan posible una distribución más equitativa de los recursos. La transformación del pensamiento colectivo no se limita a recordar lo sucedido,

sino que implica impulsar un proceso de resignificación que lleve a una reconciliación basada en la tolerancia, a un cambio de mentalidad y a la creación de un ambiente de paz duradera.

En este contexto, el fortalecimiento del poder de las comunidades emerge como un elemento clave para robustecer la seguridad dentro de ellas, hacer visible el pasado y promover un sentimiento de apropiación colectiva de la memoria. Todo esto tiene el propósito de contribuir a la reconstrucción de las relaciones sociales y a la resistencia frente a situaciones de desigualdad e injusticia, favoreciendo la creación de espacios seguros donde las personas puedan interactuar, compartir sus experiencias y avanzar en la sanación de las heridas sociales.

En la práctica de foto/voz, se identifican numerosas manifestaciones de la capacidad de recuperación que surgen tanto en las imágenes como en las historias contadas. Estas expresiones reflejan la habilidad de las comunidades para afrontar circunstancias difíciles, manejar el sufrimiento y transformar sus propias realidades. En primer lugar, se destaca la supervivencia y la adaptación, evidenciada en relatos que narran cómo las comunidades han hecho frente a situaciones extremas de violencia, como el desplazamiento forzado, la pérdida y la desolación. Las fotografías, por su parte, capturan momentos de resistencia que simbolizan la fortaleza y la creatividad de la comunidad para superar la adversidad.

De igual manera, se observa un proceso de reconstrucción de la identidad y la dignidad, donde las comunidades representadas luchan por recuperar sus valores culturales, su memoria colectiva y su sentido de pertenencia, a pesar de las experiencias traumáticas que han marcado su historia. Este proceso no solo revela una lucha por la supervivencia física, sino también un esfuerzo profundo por reafirmar la humanidad, la dignidad y el derecho a existir en condiciones de justicia e igualdad.

La práctica que hemos llevado a cabo nos ofrece una enseñanza de gran valor en el ámbito psicosocial, demostrando la profunda influencia que poseen tanto las representaciones visuales como las narrativas verbales en la reconfiguración del significado de vivencias dolorosas. A través de la interacción con imágenes y la articulación de relatos personales, se robustece la habilidad de las comunidades para sobreponerse a la adversidad y se impulsa un camino de movilización conjunta.

Desde una óptica psicosocial, la metodología que combina la fotografía y la voz posibilita la comprensión de realidades que a menudo permanecen ocultas o ignoradas, tales como las diversas manifestaciones de violencia, los procesos de marginación sistemática y las formas de resistencia activa. Este enfoque otorga una plataforma de expresión a aquellos grupos e individuos cuyas voces han sido tradicionalmente silenciadas, permitiendo que sus experiencias y perspectivas alcancen un lugar protagónico dentro del debate público y la conciencia colectiva.

Este tipo de dinámicas participativas no se limita a ofrecer un canal para la manifestación de las emociones individuales y colectivas; además, facilita un proceso de reconocimiento recíproco entre los integrantes de una comunidad. Al compartir sus vivencias y ser escuchados, los lazos de solidaridad y empatía se fortalecen significativamente, creando un entramado social más cohesionado y comprensivo. La promoción de una reflexión crítica trasciende el mero análisis de los acontecimientos pasados; invita a un cuestionamiento profundo de las estructuras de poder existentes, las desigualdades que persisten en el presente y las narrativas oficiales que, en numerosas ocasiones, tienden a minimizar o invisibilizar el sufrimiento experimentado a nivel colectivo.

La edificación de una identidad compartida que emerge de estas experiencias comunes no solo cumple la función crucial de preservar la memoria histórica de un grupo social, sino que

también opera como un potente catalizador para la acción social. Al sentirse identificados y comprendidos, los miembros de la comunidad se ven estimulados a asumir un rol activo y protagónico en la gestación de su propio cambio y en la búsqueda de soluciones a sus problemáticas compartidas.

A lo largo de este proceso, se consolidan elementos fundamentales como la memoria histórica, el sentimiento de pertenencia a un colectivo, la cohesión social interna y la participación activa de los ciudadanos en los procesos de transformación social. De esta manera, se establecen las bases necesarias para la construcción de comunidades que sean no solo más justas y equitativas, sino también más resilientes frente a futuras adversidades y más comprometidas con la búsqueda de la paz. Adicionalmente, se generan las condiciones propicias para el desarrollo de procesos de reparación simbólica que buscan restaurar la dignidad de las víctimas, para la promoción de la reconciliación entre diferentes grupos y para la consolidación de una cultura de paz que permita avanzar hacia una sociedad que no se limite a recordar el dolor, sino que sea capaz de convertir esas experiencias en aprendizajes significativos y en acciones colectivas concretas orientadas hacia el bienestar común de todos sus miembros.

Paulo Freire (1970) en *Pedagogía del oprimido* enfatiza el papel de la educación y la comunicación en la transformación social. La imagen y la narrativa funcionan como herramientas de concientización que posibilitan una lectura crítica de la realidad, impulsando la participación activa en la lucha contra la opresión.

Esta práctica se conecta directamente con varios Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Por ejemplo, con el ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas), ya que contribuye a la visibilización de injusticias y la promoción de sociedades pacíficas e inclusivas. También con el ODS 10 (Reducción de las desigualdades), al destacar las condiciones de vulnerabilidad y

generar conciencia sobre la urgencia de intervenciones equitativas. Además, fortalece el ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles) al impulsar la reconstrucción del tejido social y fomentar espacios seguros y participativos para el desarrollo comunitario.

El ejercicio de foto/voz no solo permite visibilizar las dolorosas realidades de violencia y sufrimiento, sino que también se constituye como una herramienta potente para la construcción de memoria histórica y la promoción de la resiliencia. A través de la imagen y la narrativa, las comunidades afectadas por la violencia logran recuperar su identidad, reafirmar sus valores y dignidad, y generar un espacio de reflexión crítica sobre las injusticias sufridas. Este proceso no se limita a documentar el sufrimiento, sino que impulsa a las comunidades a convertirse en agentes de cambio, activamente involucradas en la transformación de su realidad social y política.

Imaginen por un instante la delicada tarea de sanar las profundas heridas que deja la violencia en el alma de una comunidad, en las relaciones que la sostienen. Es precisamente en este punto donde el enfoque psicosocial despliega su vital importancia. Al centrarse en la intrincada conexión entre la experiencia individual y el contexto social, este abordaje ofrece un camino sensible y detallado para la reconstrucción de las memorias fracturadas y el acompañamiento cercano a las víctimas. Su impacto resuena directamente en la laboriosa tarea de recuperar el tejido social, ese entramado de confianzas y vínculos que se deshilacha tras la tragedia. Al nutrir un profundo sentido de pertenencia, donde cada individuo se siente reconocido y valorado dentro de su colectivo, y al fortalecer la cohesión que une a las personas en un propósito común, se sientan las bases, ladrillo a ladrillo, para edificar una paz sólida y alcanzar una justicia que realmente repare.

El enfoque psicosocial en la reconstrucción de las memorias y en el acompañamiento a las víctimas tiene un impacto directo en la recuperación del tejido social, fomentando un sentido de pertenencia y cohesión que es esencial para la paz y la justicia. Como plantea *Freire (1970)*, la conciencia crítica y la acción educativa son claves para desafiar las estructuras opresivas y transformar las realidades sociales. Así, el ejercicio de foto/voz se alinea no solo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, sino también con la urgente necesidad de promover una sociedad más equitativa, inclusiva y empoderada, donde el dolor se convierta en una fuerza de resistencia y superación, y donde se avance hacia una verdadera reconciliación social.

Es crucial reconocer que la reconstrucción de las memorias, desde un enfoque psicosocial, va mucho más allá de la simple recopilación de testimonios o la documentación de hechos pasados. Implica un proceso complejo y delicado de resignificación de las experiencias traumáticas, donde las víctimas, con el acompañamiento de profesionales sensibles, pueden reelaborar sus narrativas, encontrar sentido en el sufrimiento y comenzar a sanar las heridas emocionales que la violencia ha infligido. Este proceso no es lineal ni homogéneo; cada individuo y cada comunidad transitan por caminos únicos, marcados por sus propias historias, sus recursos internos y el apoyo social que reciben.

El acompañamiento psicosocial a las víctimas se erige como un pilar fundamental en este proceso de recuperación. No se trata únicamente de brindar apoyo psicológico individual, sino de tejer redes de apoyo comunitario, fortalecer los lazos sociales que han sido fracturados por la violencia y crear espacios seguros donde las víctimas puedan compartir sus experiencias, sentirse escuchadas y validadas en su dolor. Este acompañamiento busca restaurar la confianza, tanto en sí mismos como en los demás, y reconstruir el sentido de comunidad que la violencia ha intentado destruir.

El fomento del sentido de pertenencia y la cohesión social son resultados directos de este enfoque psicosocial. Cuando las víctimas se sienten parte de un colectivo que reconoce su sufrimiento, valida sus experiencias y trabaja activamente por la justicia y la reparación, se fortalece su identidad individual y colectiva. Este sentido de pertenencia actúa como un escudo protector contra el aislamiento y la desesperanza, y la cohesión social proporciona la fuerza necesaria para enfrentar los desafíos y construir un futuro más resiliente.

Conclusiones

El trabajo realizado permitió una profunda comprensión del impacto emocional y social de la violencia en las víctimas, evidenciando el dolor profundo que deja la violación de los derechos humanos. Las experiencias narradas muestran cómo las personas, al ser sometidas a estas situaciones extremas, sufren heridas que tardan en sanar. Sin embargo, a pesar del sufrimiento, también emerge una capacidad notable de resiliencia, que permite a las personas reconstruir sus vidas, adaptarse a las adversidades y encontrar un sentido nuevo, más allá del dolor vivido.

Este proceso de resiliencia resalta la importancia de la memoria, no solo como un acto de recordar, sino como una forma de dignificación para quienes han sido víctimas de violencia. Recordar se convierte en una herramienta crucial en la restauración de la identidad y la reparación simbólica, ayudando a que el sufrimiento no quede en el olvido, sino que se convierta en una base para la construcción de un futuro diferente. En este sentido, la intervención psicosocial debe estar centrada en las necesidades particulares de cada víctima, con enfoques personalizados que tomen en cuenta las experiencias y contextos individuales.

La investigación pone en evidencia los efectos devastadores de la violencia, tanto a nivel emocional como físico. Las narrativas de las víctimas y sobrevivientes revelan cómo la violencia no solo altera su percepción del mundo, sino que transforma profundamente su identidad. Esta comprensión subraya la necesidad de que los profesionales, especialmente los psicólogos, trabajen activamente con las víctimas directas e indirectas, acompañándolas en su proceso de sanación y ayudándolas a reconstruir sus relatos de vida.

Las estrategias propuestas en este trabajo, tales como la recuperación de la memoria histórica, el fortalecimiento del tejido social y la promoción de la salud mental, reflejan un

compromiso claro con la dignificación de las víctimas y el fomento de la resiliencia comunitaria. Es fundamental reconocer que, aunque el dolor deja huellas profundas, las comunidades tienen recursos internos valiosos que les permiten resistir y transformar su historia. Estos recursos pueden ser movilizados a través de procesos de acompañamiento psicosocial centrados en la participación comunitaria.

Las estrategias de acompañamiento psicosocial basadas en la participación activa de las comunidades permiten transformar el dolor individual en acción colectiva. De este modo, no solo se dignifica a las víctimas, sino que se fortalece la capacidad de las comunidades para resistir y reconstruir su tejido social, asegurando que se evite la repetición de los traumas históricos y se promuevan procesos de justicia y reparación.

Desde una perspectiva psicosocial, es urgente implementar intervenciones integrales que aborden tanto los impactos a nivel individual como comunitario. Esto permitirá revitalizar el tejido social y transformar el dolor en acciones concretas de justicia, reparación y dignificación. Como sostiene Martín-Baró (2003), “el trauma psicosocial es una herida abierta en el cuerpo colectivo de una sociedad afectada por la violencia, y su sanación solo es posible a través de procesos comunitarios de reconstrucción del sentido, la identidad y la dignidad humana”.

El trabajo confirma la relevancia de aplicar metodologías personalizadas, centradas en la salud mental, que se adapten a las necesidades de cada individuo. Este enfoque debe ser clave en cualquier intervención psicosocial que busque no solo la reparación del sufrimiento, sino la construcción de un futuro basado en la dignidad y la justicia social.

Referencias Bibliográficas

- Blanco, A., De la Corte, L., & Sabucedo, J. M. (2018). Para una Psicología social crítica no construccionista: reflexiones a partir del realismo crítico de Ignacio Martín-Baró. *Universitas Psychologica*, 17(1), 1–25. <https://doi.org/10.11144/javeriana.upsy17-1.pscce>
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia*, 5(1).
https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Comisión de la Verdad. (2020, 30 de agosto). ‘Sin descanso hasta encontrarlos’ [Video]. YouTube. <https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>
- Daza Castrillón, J., Lemus Fonseca, Y., Tocora Ramírez, S., Fuenmayor Rosero, Y., & Avendaño Váquiro, M. (2018). La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia en los Departamentos de: Cesar, Atlántico y Nariño.
<http://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.as>
- El Tiempo Casa Editorial. (2022). 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó [Video]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*.
<https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución*.
<https://www.gernikagoraturuz.org/wp-content/uploads/2020/05/RG06completo.pdf>

- Groves, T. R. (2016). Paulo Freire, la educación de adultos y la renovación pedagógica (1970-1983). Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5342042>
- Grupo Banco Mundial. (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia (1), 1–53. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Siglo XXI Editores. <https://www.centroprodh.org.mx/impunidadayeroyhoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf>
- Lira, E., & Castillo, M. (1991). Psicología de la amenaza política y del miedo. FLACSO. https://ilas.cl/nuevo/wp-content/uploads/2021/11/Psicologia-De-La-Amenaza-Politica-Y-El-Miedo-by-Lira-Kornfeld-Elizabeth-z-lib.org_.pdf
- Martín-Baró, I. (1990). La violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial en El Salvador. Revista de Psicología de El Salvador, 9(36), 123–141. https://www.uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/wp-content/uploads/2015/11/1988-La-violencia-pol%C3%ADtica-y-la-guerra-como-causas-del-trauma-RP1988-7-28-123_141.pdf
- Martínez, E. (2015, 25 de mayo). La pregunta como herramienta [Video]. YouTube. <https://youtu.be/pT64PL4nAzs>
- Nensthiel, M. (2015, 30 de septiembre). Enfoque narrativo Colombia [Video]. YouTube. <https://youtu.be/5mitHZavXug>
- Ricoeur, P. (2000). La memoria, la historia, el olvido. Editorial Trotta. <https://www.trotta.es/libros/la-memoria-la-historia-el-olvido/9788481646047/>

Villa Gómez, J. D. (2013). Consecuencias psicosociales de la participación en escenarios de justicia transicional en un contexto de conflicto, impunidad y no transición.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-80312013000200002&script=sci_arttext

Apéndices

Apéndice A

Noticiero magazín "La voz de la comunidad"

<https://youtu.be/eiF7ewTHbFM>

Nota. El video contiene información pertinente a las problemáticas de violencia encontradas en los departamentos de Casanare y Vichada. *Fuente.* Autoría propia (2025).